9/6/26

La Palabra que es Dios Ha Hablado

Mensaje del Púlpito

Isaías 66:1-6

El evangelio tiene el poder de convertir toda maldición en bendición. El Señor murió y derramó su sangre precisamente para esto. No hay excepciones. Para quienes viven bajo este pacto, todo problema se transforma en bendición. Hay muchos ejemplos de esto en la Biblia y a nuestro alrededor. Por lo tanto, decir que has encontrado una respuesta con respecto a este evangelio significa tener la visión espiritual para ver todo problema como una bendición. Jeremías 33:2: «…Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla…» Este versículo nos dice que él es quien crea todas las cosas y produce todas las circunstancias. Si se crea una nueva circunstancia, los acontecimientos darán un giro inesperado y se transformarán. En medio de esto, quienes, por la gracia de Dios, han llegado a comprender la oración, se dan cuenta de que todo lo que sucede es respuesta a ella. Esto significa que quienes han comprendido el evangelio y saben orar ven cómo se manifiestan nuevas respuestas y nuevas bendiciones. A medida que avanzas en este proceso y se te abren los ojos a la evangelización, finalmente empiezas a ver el campo. Esto significa que cuando te encuentres con una persona, una familia o un campo preparado, sabrás exactamente qué hacer y cómo hacerlo. Si no se te abren los ojos, no solo no reconocerás la respuesta cuando llegue, sino que tampoco tendrás ni idea de qué hacer ni cómo hacerlo. Dado que Dios obra todo a través de su palabra, lo que dice es verdaderamente importante. Cuando la palabra que escuchas se convierte en tu pacto y moldea el plan de tu vida, conquistarás.

1. **La Palabra que es Dios Ha Hablado**
    1) Hoy Dios pronunció estas palabras en el versículo 1: «El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?». Versículo 2: «Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron». Esto significa que antes no había nada. Por lo tanto, implica que no tenemos nada que hacer por Dios, y que Dios no necesita la ayuda de la humanidad.
    2) Por lo tanto, en la última parte del versículo 2, dice: «Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.». Ha revelado el secreto para recibir el cuidado de Dios Creador. Es sencillo y totalmente justo.
    3) En el versículo 3, advierte contra ofrecer sacrificios con maldad, para no profanar la sangre del pacto. El versículo 4 habla del castigo para quienes ofrecen tales sacrificios. Dice que permitirá que Satanás los tiente y les infundirá sus temores. Toda autoridad para tomar decisiones recae en Dios.
    4) En 1 Samuel 3:14 se afirma que «La iniquidad de la casa de Elí jamás será expiada con sacrificio ni ofrenda». Si bien tal maldición no recaerá sobre nosotros, creo que esto nos invita a reflexionar nuevamente sobre el culto que ofrecemos.
    5) En la mitad del versículo 4 del pasaje de hoy, se dice que Dios les está imponiendo un trato severo porque: «Porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron, sino que hicieron lo malo delante de mis ojos». Debemos responder cuando Dios nos llama, y debemos tener la actitud de que, aunque nadie más lo haga, yo lo haré. Simplemente escuchar la palabra y seguirla —aunque yo sea el único— esta es la esencia de la evangelización mundial.
    6) En el versículo 5, dice: “Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis a su palabra”. Él prometió que si hacemos esto, entonces “Vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Jehová sea glorificado. Pero él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos”.

7) En resumen: El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué podéis hacer por mí? Yo creé todas las cosas; ¿acaso no es esto una manifestación de mi creación? Por lo tanto, humillaos, contritos de espíritu y temblad ante mi palabra. Entonces, yo os cuidaré para siempre.
8) Sin embargo, si quebrantas mi pacto y desprecias la sangre del pacto —que está destinada a ser santificada—, haré que caigas en las tentaciones de Satanás y venga maldición sobre ti, y haré que experimentes el mismo temor que te lleva a adorar ídolos. Pero si escuchas mis palabras con un corazón reverente y las obedeces, avergonzaré a tus enemigos. Esta es la ferviente súplica de Dios para que jamás olvides este hecho.
9) En otras palabras, no necesitas intentar ayudarme. Todo me pertenece, y puedo recrearlo todo incluso ahora. Simplemente escucha mis palabras con temor y obedécelas. Entonces, eliminaré lo que temes, e incluso si tu enemigo te expulsa, será tu enemigo quien quede avergonzado.
10) En conclusión, mencionó dos cosas: la Palabra y el culto. Esto significa que solo necesitamos escuchar y seguir la Palabra y dar culto como es debido. Este año, nuestra iglesia se ha mantenido firme en la Palabra de Dios, la oración y el movimiento de la Palabra. Si damos culto con un corazón sincero y genuino y lo hacemos con la actitud correcta, Dios cumplirá sus promesas. Si guardamos el tiempo, nos aferramos al pacto y participamos en el culto, sin duda recibiremos una respuesta.
11) En Isaías 55:2-3, dice: «Oídme atentamente... Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma». Nadie que mantenga esta actitud fracasará. Espero que vivan una vida plena y dejen un legado digno de un emperador espiritual.

2. Una cosa más

1) Dios abre la puerta a la evangelización para aquellos que reciben respuestas. Cuando esto sucede, podemos compartir el evangelio, guiar a las personas a aceptar a Cristo y conectarlas con el ministerio de la continuidad. Sin embargo, hay muchos casos en los que las cosas no salen como se espera. Esta es una de las actitudes que debemos adoptar en tales situaciones. Si bien no es esencial, el Señor mismo sanó a los enfermos y perdonó a la mujer que necesitaba perdón.
2) Estas cosas eran tan valiosas y motivo de tanta gratitud para quienes las presenciaron, y la Biblia registra numerosos casos en los que las personas se volvieron al Señor gracias a ellas. Es innegable que estos milagros y actos de ayuda desempeñaron un papel crucial en abrir sus corazones.
3) La actitud de centrarse únicamente en el evangelio y no considerar nada más es verdaderamente valiosa. Sin embargo, también es muy importante tener en cuenta qué otras necesidades físicas existen además del evangelio espiritual. La mayoría de las personas priorizan los problemas físicos sobre los espirituales. En este sentido, incluso nuestros esfuerzos más pequeños, por modestos que parezcan, pueden desempeñar un papel fundamental para abrir sus corazones.
4) Tenemos un evangelio precioso. Ahora solo nos queda ganar sus corazones. Sin duda, no hay evangelista que no comparta el evangelio simplemente porque lo desconoce. Espero que podamos dedicar un tiempo a reflexionar sobre lo que debemos hacer para abrir sus corazones.
5) Si pudiéramos hacer una sola cosa más además del evangelio, ¿cuál sería? Espero que todos reflexionemos un momento sobre esto y nos convirtamos en personas que no pierdan ni una sola oveja que les haya sido confiada. Que la vida de David, quien jamás perdió una oveja, se convierta en el ejemplo que todos sigamos.